

5.0

PROA NUEVA SEDE

Presentación

Se agradece su difusión

Fundación PROA

Av. Pedro de Mendoza 1929
[C1169AAD] Buenos Aires
Argentina
[54-11] 4104 1000
www.proa.org
-

Prensa: Carolina Gil Posse
prensa@proa.org / 4104 1043

Arquitectura - Proyecto

Proyecto y dirección de obra

Estudio Caruso-Torricella, Milán
-

Nuevo edificio

4 salas de exhibición
Librería especializada en arte
Auditorio para 100 personas
Restaurante en la terraza
Superficie total 2300 m²

Horario

Martes a domingo de 11 a 19 hs
Lunes cerrado
-

Entrada

General \$10 / Estudiantes \$6
Jubilados \$3
-

Consultas info@proa.org

● Proyecto.doc

El nuevo edificio de **FUNDACIÓN PROA** es el resultado de un proyecto arquitectónico audaz y ambicioso, que sintetiza una profunda reflexión acerca de los conceptos que hoy están en debate sobre de la idea de espacio artístico o museo. El emprendimiento contempla la idea de que un centro de arte contemporáneo es un espacio de visibilidad, transparencia, accesibilidad, interacción con el mundo externo, disponibilidad a lo desconocido; un vehículo vital para experimentar nuevas formas de comunicación y aplicar tecnologías emergentes.

Mediante la incorporación de las dos casas linderas, se ampliaron los espacios destinados a la reflexión y la capacitación en arte, además de incluir nuevos servicios. Este crecimiento responde al programa de acción que **FUNDACIÓN PROA** realiza con éxito desde hace doce años,

cuando eligió instalarse en La Boca, y que continuará desarrollando en el futuro.

La nueva Proa cuenta con 4 salas de exhibición; una librería especializada en arte y cultura; un restaurante en la terraza, para experimentar nuevas vistas de la ciudad; un auditorio, en donde se presentarán conferencias, cine y video-arte; y una fachada transparente, que permitirá la comunicación de experiencias desde el interior hacia el barrio.

El proyecto y la dirección de la obra es del estudio Caruso-Torricella de Milán, el mismo que hace diez años transformó el antiguo edificio en un emblemático punto de referencia para el arte contemporáneo en Buenos Aires. Está basado en la integración y la fusión de lo antiguo y lo nuevo, entre memoria y tecnología. El nuevo edificio es un lugar abierto, transparente, que conversa con un entorno único y personal: el barrio de La Boca.



Giuseppe Caruso

5.1

Entrevista a Giuseppe Caruso

● [Entrevista_GC.doc](#) (completa)

¿Cómo funciona la tensión entre lo nuevo y lo viejo cuando se hace una refacción de un edificio histórico?

Giuseppe Caruso: La tensión entre tradición y modernidad es un aspecto muy fuerte en todo proyecto. He trabajado mucho en Europa, en donde la ciudad “histórica” tiene un peso muy importante, en donde hay construcciones de épocas mucho más antiguas que en Buenos Aires. Pero esto es relativo. En los años ‘70 y ‘80, el postmodernismo permitió una toma de conciencia del valor del pasado y de los centros históricos; pero en realidad, si se mira la historia de la arquitectura y del arte en general, cada uno de los grandes movimientos fue de innovación en su época, fue “contemporáneo” para su época en este sentido. Si nos abstraemos de la mirada que tenemos hoy sobre la arquitectura histórica y nos ponemos en la perspectiva de la época, todas ellas fueron

construcciones extremadamente innovadoras que desafiaron el statu quo. El espíritu del nuevo edificio de FUNDACIÓN PROA es continuar esa historia y el desafío de lo contemporáneo hacia el futuro.

¿Cómo se reflejan estos conceptos en el nuevo edificio de Proa?

GC: El proyecto refleja esta tensión. Por un lado, preserva el punto de máxima concentración de calidad histórica que es la casa central; por el otro, innova radicalmente en las dos casas aledañas, que poseen un grado menor de valor histórico. La casa principal, con el triángulo y las columnas en la planta baja, prácticamente se mantuvo y quedó integrada por las ampliaciones de los costados. Debido a que las casas linderas eran de menor importancia arquitectónica, hemos decidido expandirnos con un lenguaje mucho más contemporáneo y moderno que permite que la fachada antigua se integre como si fuera uno de los “ladrillos” que componen el edificio nuevo. Además, se trata de una operación que polemiza con una forma de entender la conservación que prioriza solamente las fachadas. En realidad, un edificio histórico sobrevive si están conservados todos sus aspectos fundacionales: sus patios, sus interiores. Por ejemplo, en la actualidad hay una tendencia a cubrir con vidrio todos los patios de los museos y grandes edificios. Esto es una transformación muy fuerte de la percepción del edificio antiguo. Se pierde un aspecto físico y sensorial vinculado al hecho de estar al aire libre. Creo que preservar las fachadas y perder toda la riqueza interior del edificio es un error. En el edificio de Proa, preservamos la estructura de vivienda y el patio en damero en la planta alta, y el espacio abierto propio del almacén y depósito que funcionaba en la planta baja. Originalmente, arriba hubo espacios chicos y abajo, un espacio único.

Estamos utilizando la fachada histórica como uno de los elementos de una fachada total que es absolutamente contemporánea. Es una lectura interesante acerca del uso de la historia, no es de pura conservación. Los tiempos han cambiado, las fusiones también, y tenemos que hacer revivir esos edificios al mismo tiempo que convivimos con la contemporaneidad.

¿Y cómo se vinculan estas ideas con el barrio de La Boca?

GC: La Boca es un lugar de experimentación muy fuerte. Contrariamente a la percepción que tienen algunas instituciones de preservación, en realidad se trata de un barrio que combina muy bien lo contemporáneo y lo antiguo. Se da una suerte de transversalidad, una estratificación horizontal: en el mismo período, se construyeron las casonas italianas, las casas de chapa, las de madera, los edificios como el de Proa, los conventillos al interior de las manzanas. Lo interesante de Buenos Aires es que, además de la estratificación vertical en el tiempo, hay una estratificación horizontal de diferentes niveles que conviven dentro del tejido urbano. Esto también puede verse muy bien en el centro de la ciudad, donde conviven grandes rascacielos con pequeñas casitas.

¿Cómo se integra el nuevo edificio al estilo arquitectónico tan característico del barrio de La Boca?

GC: Por contraste. No creo que una integración tenga que realizarse necesariamente a través de idiomas comunes. Se puede integrar bien si los elementos son coherentes y si son buenos en sí mismos. Me parece que lo que hemos hecho se integra bien, sin intentar hacer una imitación de un lenguaje de otros tiempos.

¿Cuál será la relación del edificio con el espacio circundante?

GC: La idea es que se produzca una atracción que salga del edificio y se dirija a los habitantes del barrio. Buscamos llegar al exterior con las obras de arte, sobre todo a través de la proyección de videos desde el interior hacia las fachadas transparentes, para provocar una extensión hacia fuera del espacio expositivo que alcance al público no especializado. El arte contemporáneo se ha mezclado con la vida cotidiana y los edificios deben estar preparados para reflejar esta condición.



5.2

Educación

● Educacion.doc

Visitas guiadas en español e inglés,
de martes a domingo de 11 a 19 horas
Contacto: educacion@proa.org

El Departamento Educativo de **FUNDACIÓN PROA** se configura como una plataforma de investigación y experimentación en educación y prácticas artísticas. Está pensado como un espacio para diseñar, implementar, documentar y reflexionar acerca de este campo de acción.

A partir de preguntas formuladas por los integrantes del equipo, el Departamento Educativo define su plan de trabajo, cuyo objetivo principal es ofrecerle al visitante múltiples accesos a las prácticas artísticas y culturales contemporáneas, para así poder alcanzar reflexiones críticas.

Las exposiciones podrán ser recorridas con audio guías, realizados especialmente para cada programa. Los aparatos están disponibles en Recepción.

5.3

Librería

● Libreria.doc

Martes a viernes de 11 a 19 horas
Lunes cerrada.
Contacto: libreria@proa.org

FUNDACIÓN PROA incorpora una renovada librería, en el centro mismo de su construcción, y en interacción permanente con sus otros espacios y proyectos.

En la concepción de la nueva librería, el tiempo y el espacio son centrales. Tomando como inspiración las antiguas bibliotecas, altas y silenciosas, y con piezas especialmente elegidas para colaborar con la divulgación del arte y las letras, **FUNDACIÓN PROA** quiere que sus visitantes puedan sumergirse en otro tiempo, en el silencio de la reflexión.

Con su catálogo editorial a disposición del público; con colecciones especializadas en arte contemporáneo y latinoamericano; con una cuidada selección de poesía y literatura argentina contempo-

ránea; con libros de diseño, arquitectura, moda, cine y fotografía, la nueva librería está en el corazón de **FUNDACIÓN PROA** para no pasar desapercibida.

Además, la librería se convierte en un espacio de construcción cultural propio. Respalda por un programa de actividades especialmente articulado por la Fundación, es un ámbito en donde jóvenes talentos y figuras reconocidas se encontrarán, en donde se difundirá la obra de artistas y escritores, y se dará lugar a editoriales especializadas y revistas de poca circulación en otros ámbitos.

Está ideada a partir de dos niveles de altura y diferentes áreas. En el nivel inferior, está la zona de venta de libros y mesas con computadoras con internet wi-fi, en donde se puede consultar desde la propia página web de la Fundación hasta materiales específicos sobre arte contemporáneo y las exhibiciones. Por su cercanía al auditorio y en interacción permanente con ese espacio, la librería también tiene una pantalla de plasma donde se podrán ver las actividades que allí se desarrollen, o documentales y DVDs que acompañen los proyectos del centro de arte.



5.4

Auditorio

● Auditorio.doc

Abierto de 11 a 19 horas
 Capacidad para 100 personas / Internet wi-fi / Conexión para laptops en cada butaca
 Contacto: auditorio@proa.org

Con el objetivo de expandir sus espacios de programación, **FUNDACIÓN PROA** incorpora un auditorio, que abre el diálogo desde lo artístico hacia otros circuitos y se convierte en un área para la reflexión y la capacitación.

El programa de actividades del auditorio se desarrollará con independencia de las exhibiciones temporarias. La programación incluirá cine, video, instalaciones, danza, performances y música en vivo, además de conferencias, ciclos didácticos y de debate. A su vez, el Departamento Educativo realizará seminarios y cursos de manera permanente.

Con capacidad para 100 personas, cada butaca del auditorio cuenta con acceso a internet wi-fi, conexión eléctrica y una mesa plegable que permite ubicar una

computadora o ser un lugar de apoyo para tomar apuntes, elegida especialmente para convertirlo en un ámbito académico.

Una pantalla para cine y video, junto con un proyector de alta tecnología, amplía el horizonte de alternativas escénicas, que combinan la acción en vivo con la tecnología. El auditorio está optimizado con la acústica necesaria para organizar espectáculos de alta calidad sonora y cuenta con una estructura de luces y equipamiento para performances. Aunque el resto de las salas esté ocupado con otras actividades, es posible acceder exclusivamente al auditorio, al restaurante y a la librería.

5.5

Cafetería Restaurante

● Restaurante.doc

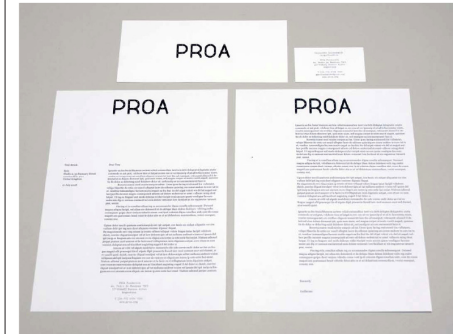
Martes a domingo de 10 a 19 horas
 Lunes cerrado.
 Contacto: cafeteria@proa.org

Hace 12 años, la terraza de Proa fue un aporte para poder apreciar la Vuelta de Rocha y el famoso Puente. En el nuevo

edificio, la terraza crece en servicios e incorpora una cafetería-restaurante, desde donde se puede observar uno de los paisajes más extraordinarios de La Boca, que ya forma parte de la historia del arte argentino gracias a las obras de Fortunato Lacámara, Víctor Cúnsolo y Benito Quinquela Martín, entre otros artistas.

El restaurante cuenta con variedades de sandwiches, ensaladas, platos a la plancha y una exquisita diversidad de postres, jugos y frutas y verduras de estación. “Los Petersen en PROA” es el nombre que los hermanos Christian, Roberto, y Lucas Petersen eligieron para el nuevo restaurant. Se destaca el Menú del Artista, que incluye un plato principal, un postre y una bebida por un precio que ronda los \$35.

“Uno de los factores que nos convenció para sumar a los Petersen a nuestro proyecto fue la afinidad en cuanto a la búsqueda de excelencia en los productos, en la voluntad de ofrecer comida orgánica de calidad y muy saludable, además de permitirnos pensar en el público joven que visita los museos. Por eso, acordamos incluir el Menú del Artista, que estará disponible a un precio económico sin que esto signifique perder calidad. En el restaurante de **FUNDACIÓN PROA**, se podrá comer bien y gozar de una vista privilegiada”, explica Adriana Rosenberg, presidente de **FUNDACIÓN PROA**.



5.5

Nuevo brand

- **Nuevo_Brand.doc**
Columna de Tony Brook, director creativo de Spin: **Spin.doc**

A 12 años de su creación, **FUNDACIÓN PROA** quiso acompañar el lanzamiento de esta nueva etapa con un replanteo de su imagen. Para lograr este objetivo, se observaron y se estudiaron las imágenes de instituciones culturales afines a las ideas de Proa como la Whitechapel Gallery, Dia Center for the Arts, Fondation Cartier, Moderna Musset, Stedelijk Museum y el ICA Boston, entre otros.

El estudio de diseño Spin de Londres presentó una propuesta de trabajo muy estimulante que permitió trabajar en los dos países en conjunto, a través de la videoconferencia y el e-mail. Durante los 10 meses que duró el proceso de creación e implementación, se generó un diálogo intenso basado en el mutuo interés de colaboración. La propuesta de Spin permitió capacitar a diseñadores y equipos locales para implementar los lineamientos creativos. Para Proa, la propuesta representaba un gran

desafío no sólo por la distancia sino por la brecha económica entre ambos países. La distancia fue superada por la tecnología, signo de los tiempos actuales, y el desnivel de costos, por la generosidad de Tony Brook, director creativo de Spin, interesado especialmente en el intercambio que podía generar este proyecto. En todo momento, fue muy respetuoso en la elección de las opciones y posibilidades que ofrecía la industria local, buscando y descubriendo una gran cantidad de materiales, productos y proveedores afines al proyecto que se estaba desarrollando.

El proceso de trabajo incluyó cuatro etapas:

1 La etapa de briefing o recopilación de información, que Proa debía hacer y que se convertiría en la materia prima para el posterior desarrollo de la identidad. Desde Proa, se preparó un relevamiento sectorizado y jerarquizado de la ciudad que incluyó más de 800 imágenes, videos y textos específicos sobre la historia de Proa y La Boca, la ciudad de Buenos Aires y otras instituciones culturales.

2 La primera presentación creativa por parte de Spin, que permitió elegir entre siete propuestas de rutas conceptuales sobre las cuales seguir investigando.

3 Una segunda presentación creativa, en donde la identidad comenzó a tener una estructura más concreta.

4 La presentación final de los lineamientos creativos y la capacitación de los equipos de trabajo local. Las etapas culminaron con un momento de revisión de las primeras piezas producidas, con el objetivo de realizar los ajustes necesarios.

El proceso de creación del nuevo brand fue dinámico y estimulante, y el intercambio permitió que Spin se involucrara también en la gráfica de la exhibición, de la fachada del nuevo edificio y de la comunicación visual de Proa en la ciudad.